

Eligiendo el futuro: las influencias familiares, escolares e individuales en la construcción de expectativas.¹

Helena Troiano; Lidia Daza; Marina Elías, Sandra Fachelli; Mijail Figueroa; Maribel García, Rafael Merino, Albert Sánchez-Gelabert, Dani Torrents, Ona Valls

GRET (Grup de Recerca Educació i Treball) de la Universitat Autònoma de Barcelona

El objetivo de esta comunicación es el de presentar algunos resultados de la primera fase de una investigación sobre las trayectorias formativas y laborales de los jóvenes de una muestra de 2000 estudiantes que cursaban 4º de ESO en 2013-14 —o que habían nacido en el año 1998— matriculados en 27 centros de la ciudad de Barcelona. La investigación forma parte de un proyecto internacional de comparación entre ciudades sobre las prácticas educativas, las desigualdades educativas y las trayectorias de los jóvenes después de la escuela obligatoria.

En esta primera fase se cuenta con la información que los estudiantes de 4º de ESO suministran acerca de las opciones que piensan tomar al cabo de unos cuantos meses, para el curso siguiente. Es a partir de esta previsión condicionada que exploramos aquí las características de estas expectativas: con qué variables se relacionan y qué mecanismos parecen estar operando.

Así pues, la siguiente comunicación empieza con la explicación del modelo de análisis más amplio que se utiliza para llevar a cabo los análisis parciales presentados aquí. A continuación se muestran los resultados obtenidos en la construcción de nuestra variable dependiente —expectativa de itinerario educativo— y a partir de la relación que ésta muestra con tres variables independientes —el sexo, la ocupación de los progenitores y su nivel de estudios. Después se realiza una exploración sobre algunas variables intermedias que podrían apuntar a mecanismos de influencia sobre la construcción de tales expectativas. Y, en último lugar, se ofrecen las conclusiones y se sugieren algunas líneas que creemos útiles para la continuación de este trabajo.

Modelo de análisis

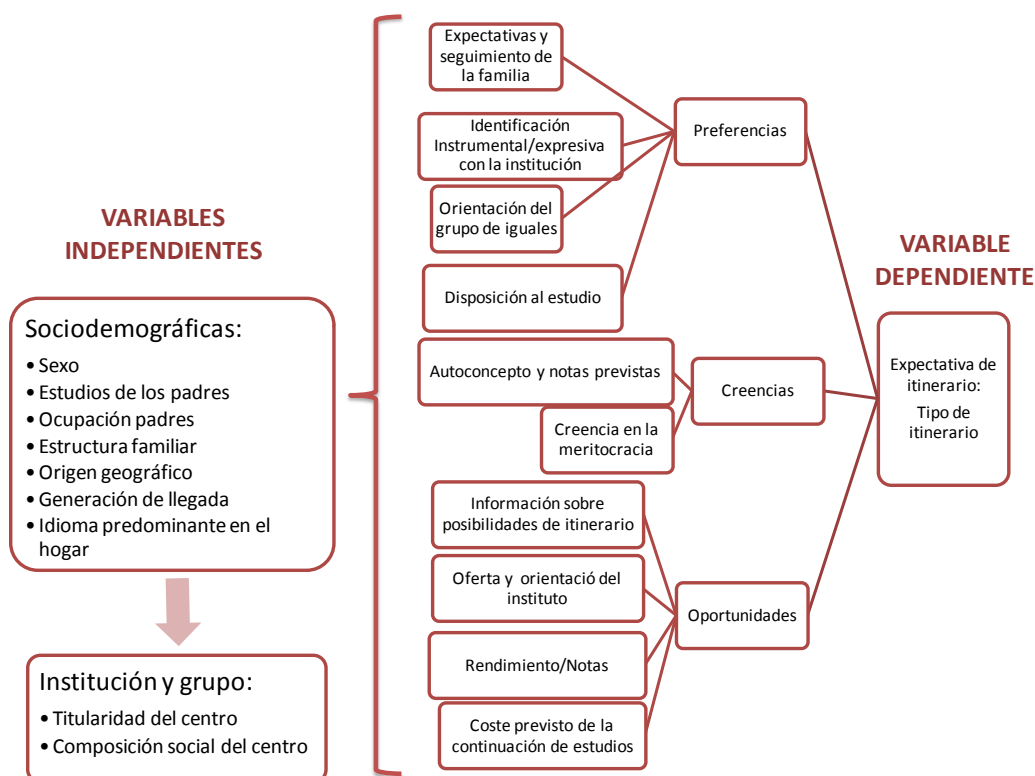
El modelo que se propone sigue la lógica de un análisis decisional. Ahora bien, los alumnos todavía no habían “ejecutado” su decisión en el momento de ser encuestados. Faltaban unos meses para que se acabara el curso y, por tanto, respondieron sobre la base de lo que tenían

¹ Este texto se presentó como comunicación a la I Conferencia Ibérica de Sociología de la Educación, celebrada en Lisboa del 9 al 11 de julio del 2015. Ofrece un avance de resultados de la investigación financiada por el Plan Nacional I+D 2014-16 *Elecciones educativas e itinerarios formativos post-obligatorios de los jóvenes. Análisis comparativo internacional en un contexto de crisis económica* (referencia CSO2013-44540-P).

pensado que pasaría, conjugado con lo que les gustaría hacer. Es por ello que se han conceptualizado estas decisiones previstas como expectativas, en el sentido de deseo ajustado a la previsión de lo que es probable que suceda (Blanch, 2010); aunque para construir la variable que recoge la expectativa, se fuerza al estudiante a prever su respuesta ante las dos situaciones posibles: la obtención y la no obtención del graduado en ESO.

Aunque la pregunta de las intenciones en caso de obtener el graduado y también en el caso de no obtenerlo, juntamente con la pregunta de lo que creen más probable que ocurra respecto de su obtención, nos permitirá en un futuro profundizar sobre la distinción entre la construcción de preferencias y la elección –problema común a este tipo de modelos de elección racional (Martínez García, 2004)–, de momento construimos una única variable que queda a medio camino, la de la expectativa sobre el itinerario a seguir, nuestra variable dependiente.

El principio que sigue esta variable tal y como ha sido aquí construida es el de que se considera que el alumno tiene la expectativa de itinerario que exige graduado (bachillerato, CFGS o CFGM) cuando en caso de no obtenerlo se prevé repetir curso (o preparar las pruebas de acceso a CFGM); mientras que la tiene de itinerario que no lo requiere (FP Inicial o mercado laboral) cuando éste es el itinerario que espera seguir en caso de no obtener el título, haya elegido lo que sea en caso de obtenerlo. Así pues, la clasificación es restrictiva en el sentido de que exige la previsión de un comportamiento proactivo hacia la consecución del objetivo académico.



Consideramos, por otro lado, las variables que estudios previos muestran claramente que arrojan diferencias en esta elección prevista de itinerario (Corominas, 2003) , las cuales se inscriben en dos grupos y son las que habitualmente se usan como variables independientes:

- a) Variables de carácter sociodemográfico: estudios de los progenitores, ocupación de los progenitores, estructura familiar, sexo, origen geográfico, generación de llegada, idioma predominante en el hogar.
- b) Variables referidas a la institución: titularidad y composición social del centro.

Sin embargo, el modelo incluye toda una serie de variables intermedias que se espera que apunten a los mecanismos que concretan estas influencias. Están organizadas alrededor de los elementos básicos que conforman el modelo de elección racional (DBO): preferencias (desires), creencias (beliefs) y oportunidades (opportunities). Así pues, la configuración de la expectativa del estudiante, en relación con las variables sociodemográficas e institucionales independientes señaladas, quedaría mediada por:

1. La constitución de sus **preferencias** a partir de, por un lado, las expectativas que la familia ha depositado en su hija o hijo² y las prácticas de seguimiento de sus estudios que lleva a cabo. Y por otro lado, el grado que el alumno muestra de identificación instrumental y expresiva con el centro, así como su disposición al estudio.³ El acompañamiento de las expectativas que, a su vez, muestra el grupo de iguales respecto de su propio futuro también es una variable tomada en cuenta.
2. El papel que juega su autoconcepto como estudiante y la **concepción** sobre cómo funciona el mundo y, por lo tanto, la utilidad en el mundo adulto de los estudios.
3. Las **constricciones** (u oportunidades) reales con las que se enfrenta el estudiante en el momento de decidir sobre su futuro: las notas/rendimiento obtenido, la información sobre posibles itinerarios futuros, la orientación que mantiene el centro en el que estudia, y los costes que prevé que acarrearían los estudios post-obligatorios.

Resultados

La influencia del origen social y el sexo sobre las expectativas de itinerario

En este apartado analizamos la incidencia de algunas de las variables independientes contempladas -en particular el nivel educativo máximo familiar, el nivel de ocupación más alta del hogar y el sexo del alumno/a- sobre la variable dependiente expectativa de itinerario.

² Desde que Breen y Goldthorpe (Breen & Goldthorpe, 1997) concretaran el papel de las aspiraciones sociales en la configuración de preferencias individuales como vinculadas al deseo de igualar o superar la posición social de los progenitores, se ha ido trabajando en el supuesto del mecanismo de aversión relativa al riesgo. Según este supuesto, las aspiraciones serán especialmente acusadas cuando se trate de evitar la pérdida de posición social, así que el riesgo de pérdida pasa por encima de la posibilidad de movilidad social ascendente (Breen, 2001; Goldthorpe, 2010; Hillmert & Jacob, 2003; Holm & Jaeger, 2008).

³ Tal y como hace Gambetta (Gambetta, 1987) se incluye en el modelo sobre la toma de decisión del itinerario futuro la disposición personal al estudio, lo cual abre la puerta a elementos de configuración de preferencias de carácter personal y cultural (por ejemplo la valoración del ocio de carácter intelectual), de posible origen social, cultural o incluso innato.

			Sexo		
			Hombre	Mujer	Total
Expectativas de futuro	Bachillerato hacia Universidad	hacia	485	531	1016
			<u>49,1%</u>	<u>58,4%</u>	53,5%
	Bachillerato hacia CFGS		63	51	114
			6,4%	5,6%	6,0%
	CFGM / pruebas entrada a CFGM		251	203	454
			25,4%	22,3%	23,9%
	FP Inicial		60	54	114
			6,1%	5,9%	6,0%
	Indecisos		76	54	130
			7,7%	5,9%	6,8%
	Mercado Laboral		53	17	70
			<u>5,4%</u>	<u>1,9%</u>	3,7%
Total			988	910	1898
			100,0%	100,0%	100,0%

* $p \leq 0,01$ para la prueba chi-cuadrado.

** Subrayado: porcentajes con residuos estandarizados tipificados ± 1.96

La distribución de nuestra muestra en función de las expectativas de itinerario que señalan los alumnos, se refleja en el total de la tabla: se dirigen hacia Bachillerato y luego Universidad más de la mitad, y a mucha distancia se sitúa la opción de Grado Medio (o las pruebas correspondientes en caso de no obtener el graduado) con casi un 24%. La siguiente opción ya son los indecisos que, a tres meses vista de terminar la ESO, representan casi un 7%. La misma proporción de alumnos, un 6%, se dirigen a la FP Inicial o a Bachillerato para cursar después CFGS. Por último, sólo un 3.7% se dirige hacia el Mercado Laboral.

Sin sorpresas, observamos la mayor tendencia de las chicas hacia la vía académica, opción muy dominante entre ellas, y la mayor tendencia relativa de los chicos hacia el mercado laboral. El resto de itinerarios no arrojan diferencias significativas por sexo.

Clasificación a EGP3 familiar				
	I+II Empresarios y profesionales	III+IV Pequeños propietarios y trab. no manuales	V+VI+VII Trab. manuales	Total

Expectativas de futuro	Bachillerato Universidad	hacia	Recuento	646	268	87	1001
			% EGP3 familiar	<u>68,3%</u>	45,1%	29,0%	54,4%
	Bachillerato CFGs	hacia	Recuento	50	41	22	113
			% EGP3 familiar	5,3%	6,9%	7,3%	6,1%
	CFGM / pruebas entrada a CFGM		Recuento	148	170	115	433
			% EGP3 familiar	15,6%	<u>28,6%</u>	<u>38,3%</u>	23,5%
	FP Inicial		Recuento	32	54	22	108
			% EGP3 familiar	3,4%	<u>9,1%</u>	7,3%	5,9%
	Indecisos		Recuento	54	37	33	124
			% EGP3 familiar	5,7%	6,2%	<u>11,0%</u>	6,7%
	Mercado Laboral		Recuento	16	24	21	61
			% EGP3 familiar	1,7%	4,0%	<u>7,0%</u>	3,3%
Total			Recuento	946	594	300	1840
			% EGP3 familiar	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

* $p \leq 0,01$ para la prueba chi-cuadrado.

** Subrayado: porcentajes con residuos estandarizados tipificados $+ 1.96$

Si atendemos a la distribución de la expectativa de itinerario en función del estatus ocupacional familiar, observamos una gradación desde el itinerario en la vertiente más académica hasta el mercado laboral. En un extremo destaca el intenso predominio en las familias de empresarios y profesionales por el itinerario académico (más de dos terceras partes). En el área más central que implica un itinerario de estudios de formación profesional se concentran en mayor medida los alumnos de familias de clase intermedia y de trabajadores manuales. Mientras que la indecisión y la previsión de abandonar los estudios y salir al mercado laboral es mayor patrimonio relativo de los alumnos con familias trabajadoras manuales.

En una prueba complementaria en la que considerábamos separadas la categoría de familias con uno de los progenitores de la clase I+II EGP y el otro de la clase V+VI+VII (un total de 76 familias con respuesta válida a la variable expectativa de itinerario) arroja un resultado interesante un 13.2% se inclinaría por el itinerario Bachillerato+CFGs, frente al 6.1% que hemos observado como tendencia de toda la muestra.

El escalonamiento que observamos para la variable ocupación familiar aparece con aún mayor claridad si tomamos como variable independiente el nivel de estudios de la familia de origen.

Nivel educativo familiar. Más alto.

				Universitarios	Postobligatorios (BUP, CFGM, CFGs...)	Sin estudios o obligatorios	Total
Expectativas de futuro	Bachillerato Universidad	hacia	Recuento	592	317	101	1010
			% Nivel educativo familiar	<u>68,3%</u>	49,6%	27,2%	53,8%
	Bachillerato CFGs	hacia	Recuento	40	49	24	113
			% Nivel educativo familiar	4,6%	<u>7,7%</u>	6,5%	6,0%
	CFGM / pruebas entrada a CFGM		Recuento	140	173	135	448
			% Nivel educativo familiar	16,1%	<u>27,1%</u>	<u>36,3%</u>	23,9%
	FP Inicial		Recuento	28	44	40	112
			% Nivel educativo familiar	3,2%	6,9%	<u>10,8%</u>	6,0%
	Indecisos		Recuento	50	47	31	128
			% Nivel educativo familiar	5,8%	7,4%	8,3%	6,8%
	Mercado Laboral		Recuento	17	9	41	67
			% Nivel educativo familiar	2,0%	1,4%	<u>11,0%</u>	3,6%
Total			Recuento	867	639	372	1878
			% Nivel educativo familiar	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

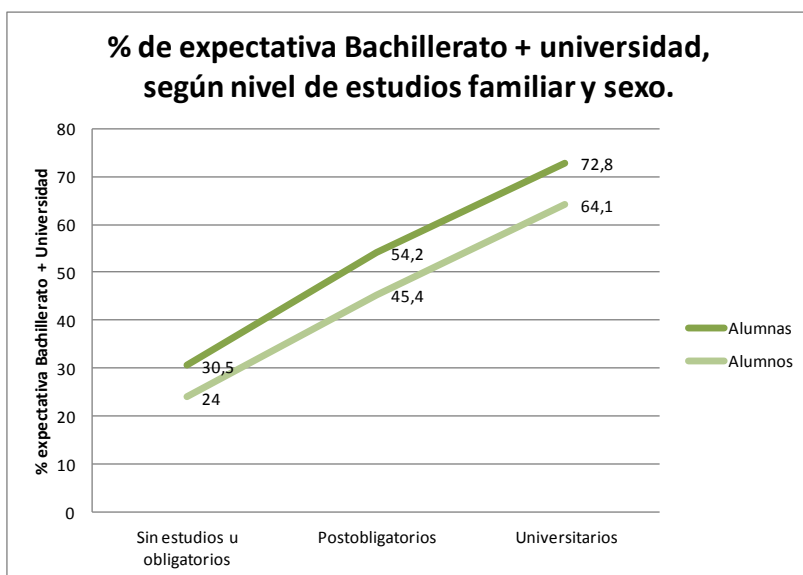
* $p \leq 0,01$ para la prueba chi-cuadrado.

** Subrayado: porcentajes con residuos estandarizados tipificados + 1.96

Observamos que el efecto del nivel de estudios máximos en el hogar sobre las expectativas del hijo o hija muestra una pauta todavía más clara. Así, mientras que en las familias con progenitores universitarios se mantiene la acusada tendencia hacia el itinerario más académico, entre los hijos de familias con el máximo de estudios postobligatorios no universitarios aumenta la propensión hacia la universidad y también hacia Bachillerato + CFGS (hasta convertir esta diferencia relativa en significativa). Y es en las familias hasta estudios obligatorios que se marca con mayor claridad la tendencia a esperar cursar estudios de formación profesional, media o inicial, o a abandonar el sistema.

Encontramos diferencias de expectativas entre chicas y chicos dentro de esta distribución. Como se podría intuir, la propensión hacia el mercado laboral de los chicos en familias hasta estudios obligatorios (15%) más que dobla a la de las chicas (6.6%). Aunque lo mismo ocurre en las familias con estudios universitarios para la opción mercado laboral (chicos 3.3% y chicas 0.5%) y en indecisión (chicos 7.7%, chicas 3.5%). De hecho, si se examinan las expectativas de

itinerario hacia la universidad (mostrado en el gráfico) se manifiestan permanentemente estas distancias a lo largo de las categorías de estudios de los padres.

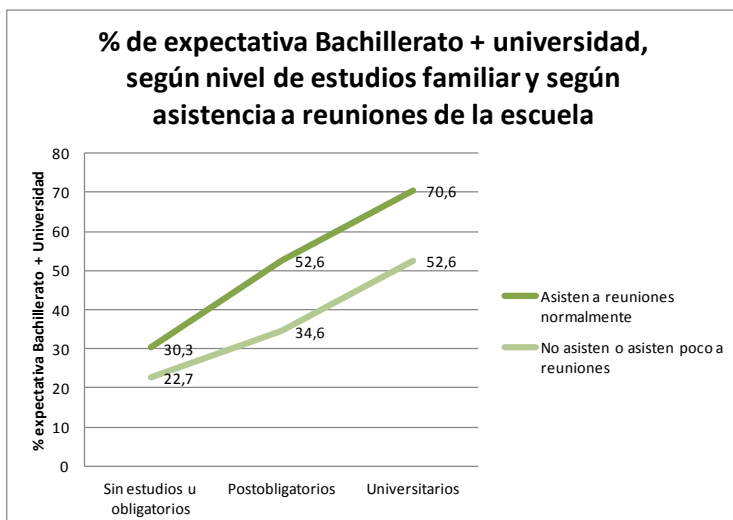


La mediación del seguimiento de los padres y del rendimiento en las expectativas de itinerario

Tal y como se anunciaba al inicio de esta comunicación, se ofrecen en esta última parte los análisis que surgen a partir de la introducción de algunas variables que, según el modelo conceptual utilizado, deberían mediar y, así, apuntar a los mecanismos que inciden en la construcción de la elección de itinerario (de expectativas, en nuestro caso).

En primer lugar, se aborda la cuestión del seguimiento que los progenitores realizan sobre los estudios de sus hijos e hijas. Para ello, se ha seleccionado la variable asistencia a reuniones de la escuela y los resultados se resumen a continuación.

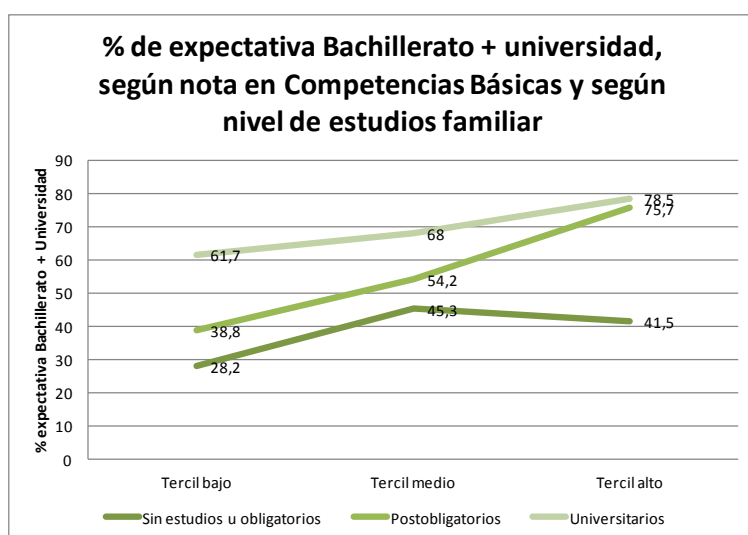
Como cabría esperar, a mayor nivel de estudios familiar mayor asistencia a reuniones, de forma que, los que no asisten o lo hacen muy poco, representan un 32% de las familias sin estudios u obligatorios, un 16.4% de con estudios obligatorios y un 13.3% de universitarios.



En el gráfico se observa que la distancia entre los que asisten o no a reuniones en la elección del itinerario académico dentro de los que pertenecen a familias con menos estudios, es menor que dentro de los que tienen estudios universitarios. Este resultado es contrario al obtenido por en CIIMU a partir del panel de familias 2006 (Marí-Klose, Gómez-Granell, Brullet, & Escapa, 2007) donde el seguimiento de los padres sobre los estudios de sus hijos adolescentes provocaba mejoras mucho más sustanciales en las notas de los alumnos con familias con ingresos bajos, que entre las de los hijos de familias con ingresos altos, las cuales se mantenían bastante estables. Bien es cierto que las notas es un indicador que recoge en mucha mayor medida los efectos primarios, mientras que las expectativas de itinerario ya se decanta conceptualmente mucho más hacia los efectos secundarios. También el indicador social de la familia en su caso eran los ingresos mientras que aquí se usa el nivel de estudios y, la última diferencia sobre indicadores, el indicador sobre seguimiento del CIIMU era un índice construido sobre un conjunto de variables aglutinadas en un solo factor.

En nuestra muestra, las expectativas de itinerario de los que sus padres no asisten a reuniones se desplazan hacia otras posibilidades, pero diferenciadas según el nivel de estudios de los progenitores. Así como entre los que no tienen estudios o tienen los obligatorios muestran una mayor tendencia hacia el mercado laboral (no asisten: 16%, sí asisten: 7.4%), entre los que tienen estudios postobligatorios se observa un incremento sustancial hacia la FP Inicial (no asisten: 13.5%, sí asisten: 5.7%), y entre los universitarios tal diferencia repercute en mayor tendencia hacia los CFGM (no asisten: 23.7%, sí asisten: 15.2%) y por la indecisión (no asisten: 11.4%, sí asisten: 4.7%).

En segundo lugar, se selecciona una variable de rendimiento relacionada con el aprendizaje: las notas obtenidas en la prueba externa de lengua y matemáticas de Competencias Básicas realizada por la Generalitat de Catalunya; se clasifica el alumnado en terciles según la nota obtenida en ambas pruebas.



El nivel bajo de competencia parece afectar considerablemente la decisión de optar por un itinerario académico a los hijos de familias con menos estudios y con los postobligatorios. En cambio, cuando los padres son universitarios, la proporción de estudiantes que aún espera seguir el itinerario hacia la universidad es próxima a los dos tercios. Este resultado nos remite

al mecanismo identificado como efecto compensación (unos padres con recursos pueden compensar la falta de rendimiento de los hijos) o, tal y como lo refieren Bernardi y Cebolla (Bernardi & Cebolla, 2014), como efecto Bush.

De nuevo los estudiantes de los dos primeros grupos, es decir, los que tienen familias con menos estudios y los que los tienen postobligatorios, se comportan de forma parecida, ambos son sensibles al mejor rendimiento obtenido incrementando rápidamente la proporción de alumnado que muestra expectativas de itinerario académico cuando se sitúa en el tercil medio de competencias. En cambio, los hijos de universitarios, partiendo de una situación mucho más elevada, incrementan en menor medida su porcentaje.

Es en el nivel más alto de competencias que se distancian en la forma de comportarse los hijos de familias sin estudios o con estudios obligatorios, de los que tienen estudios postobligatorios. Estos últimos incrementan en gran medida los efectivos con expectativas de itinerario universitario, alcanzando una proporción de tres cuartas partes, casi igual a la de hijos de universitarios. Los estudiantes de familias con estudios bajos y buen rendimiento, sorprendentemente, optan en menor proporción por el itinerario académico que los que sacan rendimiento medio, aunque considerablemente por encima de los que sacan peor rendimiento. Este resultado podría ser asimilado al mecanismo de efecto falta de información, por el cual los estudiantes que no disponen del conocimiento de personas próximas a los estudios universitarios y que puedan informarlas sobre su nivel de exigencia, sobrevaloran los requerimientos académicos con que van a encontrarse en la continuación de estudios por vías académicas. No obstante, cabe tener en cuenta, en primer lugar, que los efectivos que cumplen estos dos requisitos son pocos (41 individuos) y, en segundo lugar, que estos estudiantes que pertenecen a familias con pocos estudios y obtienen un rendimiento alto optan en proporciones muy similares entre el itinerario bachillerato+universidad (41.5%) y el itinerario CFGM (39%); eso sí, también son el colectivo que muestra un porcentaje mayor de indecisión (9.8%), bastante superior al del conjunto de estudiantes con rendimiento alto (3.8%) y más alto que el de cualquier otro grupo combinado de nivel de estudios familiar y rendimiento en competencias básicas.

Conclusiones y continuación

En esta comunicación se ha presentado un modelo que sigue la lógica del análisis de los modelos decisionales. Se ha tomado como variable dependiente, a modo de resultado de la decisión, las expectativas de itinerario que indicaban una muestra de estudiantes de 4º de ESO, o nacidos el 1998. Todas las variables independientes han mostrado, por separado, una incidencia clara sobre las expectativas mostradas, de acorde a las pautas muy conocidas en la sociología de la educación sobre la relación entre desigualdades sociales y desigualdades educativas. Y cuando se han realizado análisis trivariados no se han observado interacciones, pero sí influencias simultáneas sobre la variable dependiente, expectativas de itinerario. Algunas de estas influencias apuntan hacia una interpretación determinada de los mecanismos que puedan estar operando, aunque otras hacen pensar en relaciones de mayor complejidad. En esta comunicación hemos analizado dos variables intermedias que pueden ilustrar algunos de estos mecanismos. En primer lugar, el seguimiento de la familia, traducido en la asistencia a

reuniones en el instituto. Hemos visto que el efecto mayor se da en las familias no mayor nivel educativo, que por otro lado son las que asisten con mayor frecuencia. En cambio, en las familias con menor nivel educativo, el efecto de asistir a las reuniones es mucho menos. Este resultado contrasta con las enormes expectativas que se generan respecto a la participación de las familias como instrumento de mejora de resultados escolares, aunque en nuestro caso el indicador utilizado de participación es muy simple, y en el futuro desarrollaremos indicadores más complejos.

En segundo lugar, hemos analizado la relación entre el rendimiento, la expectativa de itinerario formativo y el nivel educativo de los padres. Aquí hemos identificado dos mecanismos, el llamado efecto compensación o Bush, en el que los padres universitarios con hijos de bajo rendimiento movilizan recursos para que la expectativa de acceso a la enseñanza superior se mantenga alta. Y el efecto contrario, de falta de información, estudiantes de alto rendimiento con padres sin estudios tienen unas expectativas de llegar a la universidad muy por debajo de sus pares del mismo nivel de rendimiento pero con padres universitarios. También puede haber un mecanismo de autopercepción lejana del mundo académico universitario. En este campo se abren posibilidades para la mejora de la equidad educativa, supliendo esta falta de información o articulando procesos de orientación que modifiquen esta autopercepción. También es verdad que una orientación fuerte de estudiantes de alto nivel de rendimiento hacia la formación profesional mejoraría la imagen de que sólo van a la FP los alumnos que no pueden ir al bachillerato.

El trabajo futuro vemos que debería ir encaminado a verificar la correcta ordenación del modelo propuesto. Por un lado, esto requiere un mayor refinamiento de la variable dependiente. Sería necesario aclarar la distinción entre preferencias, expectativas y elección, y los datos de que disponemos deberían permitirlo, ya que especifican: si creen que obtendrán el graduado, qué harían en caso de que sí lo obtuvieran, qué harían en caso de que no lo obtuvieran, y en la última fase del trabajo de campo longitudinal se recogerá qué han hecho finalmente. También deberían permitir valorar la capacidad predictiva de su propia expectativa, gracias al mismo trabajo longitudinal; y ello puede conllevar sorpresas respecto a los grupos que sobrevaloran o subvaloran sus propias capacidades y opciones (Sullivan, 2006).

Y por otro lado, queda por delante el trabajo arduo de examinar todo el conjunto de variables intermedias, las relaciones que presentan entre ellas y con la dependiente, y valorar su pertinencia, peso y agrupación.

Referencias bibliográficas

- Bernardi, F., & Cebolla, H. (2014). Clase social de origen y rendimiento escolar como predictores de las trayectorias educativas / Social Class and School Performance as Predictors of Educational Paths in Spain. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 3–22. doi:10.5477/cis/reis.146.3
- Blanch, S. (2010). Expectatives parentals i pràctiques socioeducatives familiars. *Influència mútua*, 381.

- Breen, R. (2001). A rational choice model of educational inequality. *Estudios/Working Papers (Centro de Estudios ...)*, (October). Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3703402&orden=307450&info=link>
- Breen, R., & Goldthorpe, J. H. (1997). Explaining educational differentials towards a formal rational action theory. *Rationality and Society*, 9(3), 275–305.
- Corominas, E. (2003). L'opció acadèmica o laboral en acabar 4t d'ESO: Expectatives i realitat. Factors que influeixen en la opció triada. *Revista Catalana de Pedagogia*, 2, 277–311.
- Gambetta, D. (1987). *Were they pushed or did they jump?: Individual decision mechanisms in education*. Cambridge University Press.
- Goldthorpe, J. H. (2010). Class analysis and the reorientation of class theory: the case of persisting differentials in educational attainment. *British Journal of Sociology*, 61(1), 311–335.
- Hillmert, S., & Jacob, M. (2003). Social Inequality in Higher Education: Is Vocational Training a Pathway Leading to or Away from University? *European Sociological Review*, 19(3), 319–334+i. doi:10.1093/esr/19.3.319
- Holm, A., & Jaeger, M. M. (2008). Does relative risk aversion explain educational inequality? A dynamic choice approach. *Research in Social Stratification and Mobility*, 26(3), 199–219.
- Marí-Klose, P., Gómez-Granell, C., Brullet, C., & Escapa, S. (2007). *La reorganització dels temps de la vida quotidiana a les llars catalanes amb fills i filles adolescents*. Barcelona. Retrieved from <http://w110.bcn.cat/fitxers/observatorisocial/barcelonasocietat15023655.328.pdf>
- Martínez García, J. S. (2004). Distintas aproximaciones a la elección racional. *Revista Internacional de Sociología*, 62(37), 139–173. doi:10.3989/ris.2004.i37.239
- Sullivan, A. (2006). Students as Rational Decision-Makers: The Question of Beliefs and Attitudes, 1–23. doi:10.1080/14748460601043965